

Resumen nº 35
MURAL CERÁMICO EDIFICIO DIAGO-CASTELLÓN.
PROCESO DE RESTAURACIÓN PASO A PASO.
(Restauración, patrimonio, patología)

Esteve Castellano, José (1), Boira, Ernest (2)

(1) Cerámica Decorativa
(2) Profesor de Colocación de recubrimientos cerámicos. PROALSO
(3)
pcastellano@decorativa.es

Presentamos esta ponencia como un ejemplo de la labor de promoción y formación que está realizando el Instituto de Promoción Cerámica (Diputación de Castellón), y la asociación de colocadores PROALSO para salvar el patrimonio artístico-cerámico de Castellón mediante un proceso de restauración.

Historia del edificio. El edificio Diago fue construido en 1.962 en la calle Asensi de Castellón por el arquitecto Miguel Prades y siendo los promotores los hijos de D. Antonio Diago Piñón.

Los propietarios de éste edificio, que eran también accionistas de la fábrica "Hijos de Antonio Diago, S.L. decidieron instalar en la fachada del edificio un mural artístico realizado con cerámica que fue diseñado y realizado por el artista Alberto Gualart, joven artista de Castellón que contaba con 21 años cuando se le realizó el encargo.

El mural tiene una dimensión de 21,20 metros de alto por 6,05 metros de ancho y está formado por 5.920 azulejos de 15x15 cms. Para su realización artística se utilizaron 43 tonos diferentes y el tema del mural es según sus creadores "El progreso de la humanidad" y se finalizó el 20 de Diciembre de 1.963.

Proceso de fabricación. El material cerámico utilizado como soporte al mural es un azulejo de 15x15 cms. de bicocción y posteriormente mediante un engobe coloreado aplicado mediante una simple "pera" se realizaron unas líneas en volumen que con la luz del sol le provoca al color cerámico unos cambios de tonos a lo largo del día. La segunda cocción del engobe se realizó en un horno de pasajes a una temperatura de 960 ° C y un ciclo de 24 horas.

A lo largo de los 43 años que el mural ha estado a la intemperie, la cerámica y el esmalte han respondido muy bien en cuanto a la conservación. Sin embargo, gran número de piezas cerámicas se han desprendido debido al deterioro del material de agarre, básicamente cemento blanco con hidróxido de cal, vibraciones producidas por reformas en el edificio y falta de juntas de movimiento en el mural.

Intervención actual. Se procedió al arranque del azulejo, limpieza del material de agarre y numeración para su posterior colocación.

Una vez arrancado el azulejo se preparó el soporte, eliminando todo el material de agarre de la pared y aplicando una imprimación cohesionante para reforzar el muro. Posteriormente se reparó la planimetría rellenando todos los huecos y dejando una superficie plana para recibir una malla de refuerzo con fibra de vidrio resistente a los álcalis que fue cubierta con una capa de adhesivo cementoso C2TES1 según norma UNE-EN 12004. Una vez seca esta capa se aplicaron las piezas cerámicas en tramos de uno por seis metros con el mismo adhesivo cementoso que habían aplicado en el muro. Las juntas de movimiento se hicieron coincidir con los forjados del edificio, rellenándose posteriormente con material elástico en base de poliuretano.

Una vez colocadas las piezas antiguas y las piezas desaparecidas o deterioradas que fueron reproducidas de forma idéntica, se procedió a la limpieza de toda la superficie del mural tanto de restos de álcalis como de contaminación de la ciudad que apagaban el color original de la cerámica.